

## **Cuento Geográfico**

### **TELECOM**

#### **Guillermo Fonseca Truque**

**C**on 1.000 centímetros de precipitación anual, 34° centígrados a la sombra, 8° al amanecer, un altísimo nivel de humedad relativa en el aire y con un punto de rocío por encima de la temperatura nocturna, ninguno de los métodos operativos de nuestra cultura, civilización y tecnología funcionan y nuestra inmensa costa del pacífico, donde se dan esas condiciones ambientales, parece demostrarlo.

La institución fundamental de nuestra organización, El municipio, no es especialmente eficiente pues al igual que los lugareños, los funcionarios y munícipes principalmente se preocupan de su subsistencia, las edificaciones se derrumban y diluyen bajo os torrenciales aguaceros; el acueducto no trae agua buena pues las quebradas siempre están crecidas y con barro y la población de noche usualmente está a oscuras pues siempre, irremediablemente siempre, en todas las localidades la planta eléctrica está dañada. Ni Daimler ni Diesel diseñaron sus motores para trabajar en condiciones tan extremas como son 1000 centímetros de precipitación anual, 34° centígrados a la sombra, 8° al amanecer, un altísimo nivel constante de humedad relativa y un punto de rocío por encima de la temperatura nocturna. La tecnología mundial aún no es tan sofisticada!.

Las instituciones gubernamentales tampoco operan; incora con su solo nombre "Instituto Colombiano de la reforma Agraria" lo hace obsoleto en una región donde casi la totalidad de la tierra es baldía.

Inderena es caso similar; sus equipos e instalaciones siempre permanecen solitarios, botes y motores se oxidan en los esteros, sus oficinas cerradas y los funcionarios ausentes.

Los pesqueros industriales rastrean en los esteros y "achican sentinas" en los ríos; la piangua y otros mariscos salen clandestinamente para el exterior, se derriban las Palmas de Naibí para cosechar los corozos, se destruye el manglar, se depreda la riqueza y nadie actúa para controlarlo. La empresa privada solamente extrae para llevarse la riqueza y a la región le deja sus instalaciones desvencijadas de madera, un triste salario y el abandono; no se sabe de inventarios y programas de reposición y renovación, todo marcha –como dicen los lugareños- " a la bulla de los cocos".

En fin, todas las secreciones de nuestra cultura, civilización y tecnología de altiplano no funcionan, con la extraordinaria excepción de TELECOM. TELECOM: Su instalación en cada pueblito o caserío siempre está limpia; el operador, único empleado interiorano, atento y amable ofrece papel seco y lápiz tajado, el aviso luminoso siempre está brillante y bien colocado, no hay barrial ni excrementos de perro frente a las oficinas, se reciben y transmiten los mensajes pues la pequeñita planta eléctrica sí funciona y lo hace puntualmente a las 9 a.m. y también en la noche un rato para que las gentes sepan de la luz eléctrica; y como la calle al frente siempre está limpia y agradable, es

casi un parque, con banquitas donde los niños juegan y ríen y los ancianos rememoran. Y si TELECOM puede....hay esperanzas para esa inmensa y olvidada costa del Pacífico con 1.000 centímetros de precipitación anual, 34° centígrados a la sombra, 8° al amanecer, un altísimo nivel constante de humedad relativa y un punto de rocío por encima de la temperatura nocturna.

